



✓
**“El Desarrollo de la Lengua
Oral y Escrita
en Educación Preescolar”**

MARIA JAQUELINE GONZALEZ OJEDA
Propuesta Pedagógica para Obtener el Título de
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

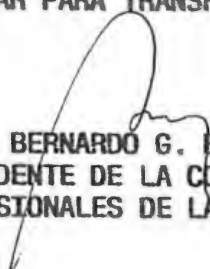
CD. VALLES, S.L.P., 24 DE NOVIEMBRE DE 1995.

**C. PROFRA. MARIA JAQUELINE GONZALEZ OJEDA
P R E S E N T E .-**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su PROPUESTA PEDAGOGICA Intitulada EL DESARROLLO DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA EN EDUCACION PREESCOLAR, le informo que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por nuestra Universidad

Por lo anterior, se dictamina favorablemente y se le autoriza presentar su examen profesional ante el H. Jurado que se le asignará,

**A T E N T A M E N T E
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**


**MTR. BERNARDO G. BRAVO RODRIGUEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN S.L.P.**



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
CD VALLES**

c.c.p. Departamento de Titulación

GRACIAS SEÑOR
POR PERMITIRME
VIVIR PARA LOGRAR
UNA DE MIS METAS....

A MI ESPOSO:

*Porque intercambié conmigo
los momentos de intercambiar
experiencias significativas
que apoyaron este trabajo.*

A MIS HIJOS:

*Por ser el aliento de superación
y prosperidad para desarrollarme
como una verdadera educadora
En beneficio de los niños*

A MIS ASESORAS:

*Por el apoyo el esfuerzo
y el tiempo que me dedicaron
para que el trabajo realizado
llegara a su etapa final.*

INDICE

página

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I	
EL JARDIN DE NIÑOS Y EL CONTEXTO SOCIAL DEL PREESCOLAR PARA ABORDAR EL APRENDIZAJE DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO.....	4
1.1. La conceptualización del docente y la actitud que adopta en la realización de las actividades del lenguaje.....	9
1.2. La práctica educativa en el nivel preescolar.....	13
1.3. Piaget y la construcción del conocimiento en el niño.....	20
CAPITULO II	
LA LENGUA ORAL Y ESCRITA Y SU PROCESO DE CONSTRUCCIÓN.....	24
2.1 El lenguaje oral y escrito se desarrolla a través de la acción directa del niño.....	28
2.2. El lenguaje oral en educación preescolar.....	30
2.3. El lenguaje escrito en educación preescolar.....	34
CAPITULO III	
LOS TALLERES INTEGRADORES COMO UNA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO EN EL NIVEL DE PREESCOLAR	37
3.1. Los talleres integradores, su creación y objetivo en el nivel de educación preescolar.....	39
3.2 El contexto social como parte fundamental para la aplicación de la estrategia didáctica	42
3.3. Las actividades propuestas en el desarrollo de los talleres integradores.....	46
CONCLUSIONES.....	50
BIBLIOGRAFIA.....	52

INTRODUCCION

El niño preescolar constantemente interactúa con el medio ambiente que le rodea y con todo aquello que siente interés por conocer. El papel del educador consiste esencialmente en conocer las características, necesidades e intereses de los educandos que están a su cargo; con el fin de lograr realizar una planeación acorde al nivel que le confiere; el papel de éste es el de guiar y conducir el proceso educativo, tomando en cuenta el ambiente natural y social en el desarrollo del niño; pues el medio ambiente incide diferentemente entre un niño y otro.

El educador, a través del proceso enseñanza-aprendizaje está incorporando a su tarea diaria conceptos, actitudes metodológicas y valorando su experiencia para encaminar el desarrollo del niño por medio de la interacción que ésta hace con los objetos de conocimiento, en tanto, que puede decidir, investigar, contar, planear, inventar, generar ideas, resolver problemas, transformar, explorar y relacionar, de tal suerte que el acercamiento a la lectura y escritura se convierten en un elemento de conocimiento con verdadero significado para el niño.

Esta propuesta de trabajo que se presenta como una alternativa más para el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el niño preescolar, va dirigida a todas aquellas personas interesadas en conocer algo más acerca de cómo el niño se va apropiando de este proceso de lecto-escritura; considerando como parte esencial los procesos lingüísticos a los que el niño hace referencia a través de lo que ya conoce y, que en un momento determinado van generando nuevas experiencias de aprendizaje. El desarrollo de la lecto-escritura es un proceso complejo que deberá de ser conducido a través de un replantamiento del trabajo que el docente realiza constantemente en el aula.

Uno de los objetivos principales del desarrollo y presentación de esta propuesta; es el de proporcionarle al docente de educación preescolar una alternativa de trabajo para que favorezca el desarrollo del lenguaje en el niño preescolar como punto de partida que le habrá de servir para la adquisición de conocimientos futuros; ya que el lenguaje desempeña una función importante en la apropiación y reconstrucción del aprendizaje; éste lo realiza el niño en todo momento que siente motivación por curiosear, por investigar o explorar algo que le resulta interesante. "Los niños no

aprenden el lenguaje para darle sentido a las palabras y oraciones; ellos le dan sentido a las palabras y a las oraciones para aprender el lenguaje.”(1)

Es decir, que los niños no aprenderán el lenguaje teniendo a una persona que les describa o explicita las reglas que lo constituyen; lo más importante es que el adulto comprenda que el niño construye el aprendizaje de la lengua haciendo hipótesis del significado de un enunciado u oración a partir de la situación en donde ésta se produzca; con esto, se hace de manifiesto la importancia de la objetividad en la etapa preescolar. Se le podría decir al niño (a la vez que se le muestre el objeto) ¿quieres que te regale un cuento, o prefieres éste oso de peluche? El niño analizará y comprenderá el lenguaje a partir del enunciado al que se le hace referencia en esta situación objetiva; la cual tendrá un significado de elección por cierto objeto.

A su vez, este trabajo hace referencia a aquellos elementos necesarios que requieren una reflexión y relación de el docente hacia aquellos aspectos que maneja en educación preescolar, y su vinculación con el desarrollo del lenguaje en el niño dentro de su práctica, donde las acciones educativas logren vincularse de tal forma que el cúmulo de interacciones respondan en realidad y sentido a las necesidades, intereses y características del niño preescolar, así como el considerarlas para la integración de la educación básica.

La estrategia didáctica que se propone al final de este trabajo tiene la característica de ser aplicable tanto en un contexto urbano como en el rural; el enriquecimiento de ésta dependerá en gran parte de la creatividad del educador; pues se considera que el trabajo diario que se realiza en las Instituciones Preescolares nace de la espontaneidad que el niño manifiesta para conocer lo que le interesa y se desarrolla, organiza e integra a través de la participación del niño-educador-comunidad. Es el lenguaje el medio por lo cual el niño manifiesta su sentir, su pensar y su actuar ante situaciones determinadas. “La lecto-escritura es también un proceso social; que siempre tiene lugar en contextos sociales y culturalmente organizados con fines sociales tanto como personales.”(2)

A través del Jardín de Niños como Institución social, se presentan múltiples formas de enriquecer el proceso de desarrollo de la lecto-escritura, en los niños; solo basta explorar sus mentes y conducir este proceso social ya que nace y se desarrolla en la sociedad misma.

1) SMITH FRANK, Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Página 8.

2) Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Página 207.

El docente, deberá de considerar el contexto social en el que se desarrolla el niño para la aplicación de cualquier estrategia didáctica que de lugar a la apropiación y desarrollo de la lecto-escritura; ya que el niño se encuentra inmerso en su mundo y toma de él lo que requiere conocer; además de identificarse con su medio, participa y da lugar a la interacción con niños de su misma edad y con personas adultas con quienes convive continuamente.

CAPITULO I

EL JARDÍN DE NIÑOS Y EL CONTEXTO SOCIAL DEL PREESCOLAR PARA ABORDAR EL APRENDIZAJE DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

El niño preescolar, es un ser en desarrollo que presenta características psicológicas, sociales, físicas y emocionales propias, su personalidad se va dando en un proceso de construcción; cada niño, por sus características, posee una historia social e individual que es producto de las relaciones que va estableciendo con su familia, con sus compañeros de la misma edad y con los miembros de la comunidad.

El contexto social en el que el niño se desenvuelve le proporciona experiencias reales que le son significativas al estar inmerso en ellas. Uno de los aspectos más claros es el que se refiere al lenguaje; el infante, desde que nace se encuentra en el mundo con personas que le expresan a través del habla lo que sienten por él , le hablan palabras cariñosas y llenas de afecto. El niño, por su parte, extrae el sentido de estas manifestaciones, y a medida que pasa el tiempo, va estableciendo poco a poco una relación entre la comprensión y el lenguaje. "No es lo absurdo lo que estimula al niño a aprender, sino la posibilidad de extraer sentido; esa es la razón de que los niños crezcan hablando el lenguaje y no imitando el ruido de su acondicionador de aire. Un niño que aprende a hablar debe estar inmerso en el lenguaje hablado"(3)

En el ambiente social existen una multiplicidad de expresiones tanto en forma oral (personas, la radio, la televisión, etc.), como en forma escrita (letreros, carteles, periódicos, revistas, etiquetas, envases desechables, señales viales anuncios publicitarios, etc.) por medio de las cuales el niño va interiorizando y reconstruyendo su lenguaje haciendo referencia a todo aquello que le resulta interesante conocer.

El niño actual se relaciona con su entorno natural y social diferente al tiempo del niño de hace veinte años, la sociedad está en constante cambio, y por ello se observan avances sorprendentes en los hijos, en los alumnos, con quienes se hacen comparaciones constantes en cuanto al desarrollo que van manifestando en las acciones y actitudes que tienen en las acciones que se les van presentando. En el

3) SMITH FRANK, Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Página 6.

caso de la apropiación y desarrollo de la lecto-escritura el contexto social en el que se desenvuelve el niño es de suma importancia. Así, se observa que los niños que viven en las comunidades urbanas tienen mayor acceso de apropiación para este aspecto de la lecto-escritura cuando observan a las personas realizar actos de lectura y escritura; los letreros que encuentran a su alrededor, los puestos de revistas a los que acuden sus padres, las librerías que existen en el lugar en el que viven, el acceso a las bibliotecas y a los libros que tienen en su casa, ya que la mayor parte de los padres de los niños de las comunidades urbanas (en relación a los de las comunidades rurales) están alfabetizados, y en su casa se encuentran por lo menos una cantidad de libros a los que el niño tiene acceso, revistas, el periódico, recibos de la luz, del agua, del teléfono, las cartas y recados que reciben de sus familiares o de las personas que los conocen y que se comunican con ellos, etc. En cambio, en las comunidades rurales el niño tiene poco acceso a estas experiencias, aunque existen letreros en las pocas tiendas o comercios que hay, algunos cuentan con aparatos de televisión, de radio, hay de vez en cuando eventos de propaganda anunciando la llegada de algún circo, de una función de payasos, de un baile, hay rótulos en las paredes anunciando algún evento, así como los envases de productos que utiliza la gente de ese lugar, las etiquetas de las prendas de vestir, etc. esta tarea la hacen que sea propia de la escuela; ya que los padres de estos niños se dedican a otras actividades diferentes a las de los otros niños de las localidades urbanas. El ambiente alfabetizador que se tiene en las comunidades rurales es más limitado, ya que las experiencias por lo general son dadas por el docente dentro de su aula o Institución Educativa y algún otro material que se encuentran en sus casas (letreros, envases, etiquetas, etc.).

Es el medio en el que se desenvuelve el niño lo que le hace vivir significativamente experiencias de su entorno; es ésta la explicación más lógica del porqué existe la necesidad de propiciar más las actividades relacionadas con la lengua, como un medio que le servirá de base al niño en el aprendizaje de futuros conocimientos. La apropiación y adquisición de ésta depende en alguna medida de las estrategias adecuadas que utilice el educador para enriquecer este aspecto en los niños preescolares, considerando desde las características de la etapa del período preoperatorio hasta el entorno natural y social en el cual el niño se desenvuelve.

Es este precisamente el interés que orilló a la realización de este trabajo como una perspectiva más para brindar ayuda al docente y en especial al niño en el desarrollo de las actividades de la lengua oral

y escrita, basada precisamente en partir de la acción directa del propio niño hacia estas actividades tomando en consideración sus características; pues es en la edad preescolar donde el niño va formando las nociones básicas del lenguaje. Por lo tanto, este nivel ha de propiciar más las experiencias que ayuden al niño a integrar las estructuras que le permitan descubrir el significado de palabras, la construcción de mensajes, etc., para que éste pueda comunicar y expresarse con los demás en una forma más abierta y comprensible. El lenguaje responde a una necesidad que es la comunicación; por medio de éste se puede desarrollar y organizar el pensamiento, permitiendo la expresión de sentimientos, de ideas, de emociones.

Los niños de las localidades rurales cuentan con menor apoyo en las actividades escolares por parte de sus padres, debido precisamente a la falta de conocimiento del educando en esta etapa de desarrollo que están viviendo, y por otra parte, por la carencia que los padres tienen en cuanto al tiempo que pueden convivir con sus hijos, ya que las actividades del campo les absorben la mayor parte de su tiempo; aunado a esto, se encuentra también el factor número de hijos, que, generalmente oscilan entre 6 y 9 hijos aproximadamente; otro de los aspectos que puede considerarse como importante para el entorpecimiento de las actividades de la lecto-escritura que no se logran apoyar en la escuela es que, los padres de familia, al no estar alfabetizados se sienten incapaces de colaborar con sus hijos en la participación de las actividades escolares, aún cuando el docente haya pedido el apoyo del padre y de la madre para contribuir al desarrollo de este trabajo que se realiza con respecto al lenguaje.

La conceptualización que se tiene de las comunidades rurales con respecto al trabajo que se aborda en los Jardines de Niños, es diferente a la que se tiene en las ciudades grandes o pequeñas, ya que por lo general, los padres manifiestan que los niños van a entretenerse, que se les va a cuidar un rato para que no se queden en la casa; por lo que el educador, dentro de las reuniones que realiza con los padres de familia debe de hacer hincapié en la función que desempeñan las Instituciones Preescolares; y que a través del juego el niño va a aprender mucho y serán las bases para aprendizajes posteriores; que es precisamente en esta etapa en la que el niño necesita el apoyo firme por parte de sus padres en relación con las actividades escolares que realiza.

En los lugares urbanos, en cambio, los padres de familia constantemente preguntan a sus hijos acerca de las actividades que realizaron y de las tareas que se les encargaron por parte del educador; en estos lugares se cuenta con el apoyo constante de los padres de familia en las diversas actividades escolares

que se llevan a cabo. Generalmente, el interés que muestran los padres de familia es que sus hijos aprenden a leer y a escribir, pero son más conscientes a las explicaciones que aborda el docente en relación a este aspecto, pues su alfabetización les permite comprender más este proceso difícil al que se enfrenta el niño en cuanto al lenguaje, la mayoría de los padres de familia de las comunidades urbanas tienen una profesión, lo cual les hace comprender que el proceso de la lecto-escritura es continuo, que tiene sus bases en las Instituciones Preescolares y que el niño necesita de muchos elementos que le puede brindar el Jardín de Niños para hacer más accesible la apropiación de la lecto-escritura en la educación primaria.

El apoyo del padre de familia en la formación y educación de sus hijos es sumamente importante, así, cuando el educador pide a cada niño que de tarea lleve una caja vacía de algún producto, o bien, de determinado tamaño, o alguna lata vacía, el padre de familia preguntará a su hijo qué es lo que van a hacer con ese objeto, y el niño, responderá que van a jugar a la tiendita, o a realizar determinado trabajo (el cual ya se han puesto de acuerdo en el grupo). La mayor parte de los niños de las localidades urbanas llevan el objeto que se les encargó, ya que se cuenta con el apoyo del padre de familia, y éste busca las estrategias para que su hijo cumpla en ese aspecto, o le ayuda a ser responsable en sus tareas al recordarle que lo que tiene que buscar o conseguir con algún vecino, pues el padre de familia considera que forma parte importante del trabajo que se realiza en el Jardín de Niños y apoya las actividades del docente al no dejar que su hijo quede fuera de la elaboración de las actividades que se van a llevar a cabo, pues ya ha comprendido que lo que el niño realiza en el aula escolar le está sirviendo para aprender algo nuevo para él. En cambio, en las localidades rurales constantemente se escucha decir a los padres de familia que la maestra pide mucho material y por lo tanto, no considera importante mandar a su hijo, ni busca estrategias para conseguir aquél material, aunque éste no sea costoso; la solución la remedia no mandando a su hijo al Jardín de Niños, o bien lo manda y el niño no lleva nada, la educadora, por lo tanto, tendrá que buscar la estrategia más idónea para que todos los niños puedan realizar aquella actividad que se programó desde un día anterior; puede por ejemplo, reservar un tiempo de clase para que los niños opinen lo que hay que hacer para que todos cuenten con el material, y, previendo estas incidencias, en las tareas posteriores encargará, a los niños que puedan llevar dos objetos (tubos de rollo o papel sanitario por ejemplo) y, de esta forma, el trabajo sale adelante. Es importante considerar que el educador se da cuenta de las opiniones que los padres tienen con

respecto al Jardín de Niños y a las actividades que realiza el docente, ya que los niños lo manifiestan cuando se les pregunta porqué no trajeron la tarea, o porqué no vinieron el día de ayer, o porqué su papá no asistió a la reunión a la que estaba citado, etc.

Hay que considerar a los Jardines de Niños como Instituciones donde se cultiva la espontaneidad con el fin de favorecer el desenvolvimiento mental, físico y social de los alumnos; teniendo como finalidad la de proveer las bases para el desarrollo armónico e integral del niño y las necesidades para su progresiva participación en el proceso socio-cultural que afrontará en el futuro. De esta forma se concebirá que es en esta etapa en la que se forma la futura personalidad del individuo.

En una forma muy general, se puede observar cómo es importante que el padre de familia sea consciente de la responsabilidad que le atribuye en el desarrollo del proceso educativo de su hijo. Sin embargo, al considerar ésto el docente, puede valerse de los recursos necesarios para equilibrar el trabajo a realizar en su aula de trabajo, rescatando y poniendo a prueba todas aquellas estrategias de trabajo que le permitan cumplir con su objetivo en el arte de la educación. De esta forma, el docente se da cuenta que el niño posee intereses y necesidades que deberán ser explorados para sacar las participaciones requeridas en cualquier aspecto. En lo que respecta al lenguaje, deberá de considerar que el niño posee intereses glósicos y lúdicos; y que puede combinar ambos para llevar a cabo un proceso educativo que le permita al niño ser partícipe de su propio conocimiento, de investigar aquello que le resulta interesante. En el Jardín de Niños, como institución social, el niño encuentra entre sus compañeros la oportunidad de interactuar e intercambiar opiniones acerca de muchas cosas y objetos que le son de interés, preguntando e investigando lo que no sabe acerca de ellos.

1.1. La conceptualización del docente y la actitud que adopta en la realización de las actividades del lenguaje.

En muy pocas ocasiones el docente se ha preocupado por sondear al grupo acerca de lo que conoce, de los objetos, situaciones o fenómenos que le gustaría conocer, de aquello que le interesa, etc. Generalmente, se concreta a la elaboración de los "trabajitos" manuales que le permiten desarrollar sus habilidades motoras finas (por ejemplo, el boleado, el pegado de sopa, de palitos, de estambre, etc.), ya que particularmente le interesa que el niño lleve una actividad a casa, para que el padre de familia vea que el niño sí trabajó en el Jardín de Niños. Todos estos vicios se han venido dando debido a las formas de trabajo que se realizaban anteriormente; en donde se concretaba el programa a diez unidades que se veían en el transcurso del año escolar, cada una con sus respectivas situaciones y actividades a realizar, en donde se especificaba lo que el niño y el grupo en general debería de hacer, de esta forma determinaban la planeación del trabajo en general, todos los niños realizaban lo mismo y el material para el trabajo era igual para todos, en algunas ocasiones era recortado por el educador para que el niño pegara y quedara más bonito el trabajo, coartando, en algunos casos la creatividad del niño, porque se le decía el lugar en el que debería de ser pegado determinado trozo de papel; estas actividades mecanizaban constantemente el trabajo del niño, pegar y recortar eran actividades diarias, así como la de colorear determinado objeto dibujado por la educadora en una hoja.

Por esta razón, la política actual, en sus planes y programas de estudio abordan una conceptualización diferente con respecto al niño, quien es constructor de su propio aprendizaje, que debe manipular los objetos, intercambiar y confrontar sus opiniones con los demás, de actuar sobre los objetos. Se requiere que el papel de la educadora sea más bien el de ser una facilitadora, una guía del proceso del aprendizaje de los niños para lo cual deberá de respetar sus intereses, necesidades, características y actitudes de los niños, con el fin de que sean ellos quienes se vayan apropiando del aprendizaje. El papel de la educadora considerará los principios pedagógicos en este proceso de aprendizaje: partir de lo conocido a lo desconocido de lo fácil a lo difícil; de lo concreto a lo abstracto, etc., con el fin de coadyuvar a que el niño se integre y reconstruya su aprendizaje de lo que le interesa, propiciando su deseo en las acciones de investigar, de contribuir con los demás para desarrollar una actitud de comparación mutua.

Sin embargo, son muchas las razones por las que se tropieza y entorpece este trabajo que se señala, una de ellas es el afán del educador por adoptar esa forma de trabajo mecanizada y ritualizada de que todos los niños realicen el mismo trabajo siguiendo el modelo que les presenta el docente generalmente. Todo esto se da precisamente por la facilidad que encuentra el docente en hacer una rutina en su centro de trabajo, en mecanizar a los niños en la elaboración de los trabajos que realizan los niños; todas estas actitudes bloquean el proceso de desarrollo del niño, ya que no se respeta lo que piensa, lo que reconstruye con los demás y lo que le interesa saber acerca de los fenómenos objetos y situaciones que lo rodean.

Puede observarse como a través de la práctica cotidiana, el educador continuamente aborda el aspecto de la lecto-escritura desde su propia perspectiva; escribiendo en el pizarrón por ejemplo aquél mensaje o enunciado que quiere que los niños "escriban"; la fecha del día en el que realizan el trabajo y el copiado de su nombre a través de una tarjeta en la cual se mantiene impreso; estas actividades, sin embargo, vienen a formar parte del ambiente alfabetizador que el niño necesita para construir su aprendizaje, pero, llevándose a cabo en esta forma tan rutinaria y mecanizada solo hacen que el niño imite las acciones del adulto, creyendo que el copiado del trazo de las letras se hace referencia a que el niño ya sabe escribir, o bien que ya conoce esas letras, aunque no sea significativo para el niño, pues no parte de su interés y no tiene relevancia; sin embargo, si se le dejara en un marco de libertad en donde expresara y manifestara aquello que le agrada o desagrada de algún tema que le interesa o de alguna situación por la que muestra cierta inclinación; puede ser referente a algún cuento, a la narración de algo que soñó, de algo que vivió y le fue agradable; etc, entonces si tendría algún significado para él y comenzaría inventando sus propias pseudoletras, lo cual tendría un significado más relevante para su conceptualización de la escritura de aquello que el docente le dijo que "copiara" tal cual ella lo escribió.

El problema radica pues, en las estrategias que el docente emplea para que el aprendizaje del niño sea significativo; pues las acciones y actividades que realizan los preescolares deben ser consideradas, guiadas y estructuradas bajo ciertos criterios como lo es el referente al período preoperatorio que es en el que se ubica el niño en esta etapa preescolar.

Las conversaciones y "escrituras" de los niños en este nivel pueden ser utilizadas y encaminadas como estrategias didácticas que guíen y orienten al docente para llevar al niño de las acciones directas a la comunicación oral y escrita, favoreciendo con ello los procesos lingüísticos los

cuales se van dando a través de las relaciones interpersonales entre los mismos compañeros, cuando establecen conversaciones acerca de los temas que les son afines; intercambiando ideas y puntos de vista; haciendo referencia a lo agradable y desagradable de alguna situación que se les presenta en el mundo infantil en el que viven; sobre todo si esta situación les llamó mucho la atención. Por ejemplo, la llegada de algún circo a la comunidad o bien, alguna función de payasos que se presentó; los niños hacen referencia acerca de lo que hicieron los payasos, de los chistes que contaron, del traje que traían puesto, de lo que regalaron, etc. De esta forma, se advierte que sus intereses no difieren mucho y que puede introducirse un intercambio de experiencias por medio de las cuales los niños van reconstruyendo y enriqueciendo su lenguaje. Todas estas situaciones deben de ser aprovechadas por el docente, pues están inmersas en el mundo de los intereses de los niños, y podrían por ejemplo, elaborar entre todos un cuento que hable acerca de los payasos, y que éste forme parte de la biblioteca de los niños, para que puedan hacer uso de él cuando lo necesiten.

El papel de la educadora no es el de llevar al niño a la realización de una escritura convencional; sino el de dejar al niño construir sus propias hipótesis acerca de este aspecto del lenguaje, que se adentre en el proceso de significación y comprensión de lo que para él es el lenguaje; de esta forma lo irá reconstruyendo, ya que el desarrollo del lenguaje es un proceso que no se da de la noche a la mañana; sino que sigue un camino en el que sus estructuras habrán de favorecer el desarrollo integral del niño. Las actividades que le permitan apropiarse formalmente de este proceso de lecto-escritura, se realizan en los Jardines de Niños, a través de múltiples y variadas opciones de abordar el conocimiento para que el niño comprenda este proceso y le asigne un significado a sus escritos y producciones. "Los niños deben tener el conocimiento de que lo impreso es significativo, ya que eso es lo que constituye la lectura: darle un sentido a lo impreso. Ellos no aprenderán tratando de relacionar las letras con los sonidos, en parte porque el lenguaje escrito no funciona de esa manera, y en parte porque no es algo que tenga sentido para ellos"(4)

Oportunamente, el niño va relacionando las cosas subjetivas y el contenido de éstas y se va dando un proceso de reconstrucción del lenguaje en base a una asociación directa que elabora el niño en su interior. Así, deducirá que en un envase de leche, en su etiqueta dice leche porque lo relaciona

4) UPN. Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Pagina 9.

con el producto que está dentro; no establecerá que lo que está dentro es coca-cola. Estas relaciones que establece, lo hacen que poco a poco vaya apropiándose del lenguaje, ya que existen varias cosas impresas que se encuentran en su medio ambiente y las cuales va relacionando poco a poco con su experiencia.

El educador, al no tener una conceptualización clara acerca del proceso que se da entre el pensamiento y el lenguaje en el niño preescolar, adopta una actitud diferente y equívoca en la forma de abordar las actividades de la lecto-escritura en este nivel, ya que no toma en consideración el proceso activo que realiza el niño en la reconstrucción del lenguaje. Puede observarse claramente en los Jardines de Niños la forma en la que se aborda la lecto-escritura es, con el copiado del trazo de las letras, del mensaje o escrito que realiza el niño, imitando al educador.

1.2. La práctica educativa en el nivel preescolar

En la educación preescolar se considera como propósito principal el de favorecer el desarrollo integral del niño; para lograr esta meta, el trabajo que se debe realizar en este nivel se organiza en base a proyectos, los cuales constituyen la planeación de juegos y actividades propuestos por los niños y que responden a las necesidades e intereses de los educandos. En esta primera etapa de la planeación, el educador tiene la oportunidad de encauzar, guiar y conducir a los niños para que manifiesten lo que conocen y desean conocer en relación a un tema que les resultó interesante. Las actividades del lenguaje oral en esta etapa favorecen al llevar una exploración de lo que los niños saben y confrontando los diferentes puntos de vista con los demás compañeros, en donde hacen de manifiesto todas sus inquietudes en relación a la situación que se les presenta en ese momento. Podría ser que estas conversaciones se manifiesten a través de una mesa redonda, en la cual los niños comunicaran a los demás sus puntos de vista acerca de cómo realizarían la planeación general del trabajo, lo cual les enriquecería, constituyendo por una parte, la participación y la cooperación en conjunto y la comunicación de las ideas para manejar mejor el material de trabajo. Estos proyectos, (juegos y actividades) surgen en base a algún problema, una situación o una pregunta, o bien de la realización de una actividad de los niños y que propiamente les llamó la atención y, por medio de la observación, de la plática previa de una pregunta por parte del docente se hizo en forma general respondiendo de esta manera a los intereses y necesidades de los demás. Los niños plasman sus ideas en un pliego de papel lo suficientemente grande para que puedan integrarse todos los miembros del grupo en el trabajo a realizar, participando activamente en la reconstrucción de ideas y dibujos que previamente establecieron en la conversación, así como en las escrituras que ellos representarán para no olvidar lo que manifiestan en ese momento. Este momento, es aprovechado por el educador para que los niños participen activamente en la producción de escritos, así como en la escritura del nombre del proyecto y el día en que se elaboró, el nombre de los materiales a utilizar durante ese trabajo; con ello, los niños van dándole significado a sus producciones escritas y van enriqueciendo a su vez el lenguaje oral, participando en ideas que sugieren al resto del grupo. Estos escritos representan algo significativo para

los niños, pues les ayudará a recordar lo que plasmaron realizar en determinado tiempo (que será el que dure el proyecto realizado). Los niños, elaborarán pseudoletras o "garabatos" cuando se les brindan las oportunidades; pero cuando han sido niños que están acostumbrados a la mecanización, al copiado y reproducción de escritos que el educador les proporciona como modelos de escritura, entonces mostrarán inseguridad ante las sugerencias que les brinde el docente y no sabrán que hacer, tendrán que esperar a que éste les proporcione el modelo de aquello que se desea escribir, dirán: "no puedo", y simplemente no lo realizarán, hasta que el educador lo plasme en el pizarrón y ellos lo "copien". Sin embargo se vuelve a recalcar que ésto último no es una actividad significativa de la lecto-escritura, sino más bien es una muestra de inseguridad y desarrollo de psicomotricidad en las actividades de reproducción de modelos escritos; en donde el niño no reconstruyó un mensaje sino que se pulió más bien en el modelado de la copia de las letras y de los trazos que el adulto realizó y que por lo tanto no le son significativos; todo esto, no es lo que se pretende en el trabajo en los Jardines de Niños, sino más bien, que el niño reconstruya su lenguaje y que sea significativo para él; que se le respeten sus niveles de escritura por los que atraviesa en esta etapa y que realice sus producciones por sí mismo.

De esta manera, el trabajo que se realiza hasta el momento de elaboración del friso (reconstrucción del resultado de las conversaciones previas para determinar el tema y las actividades y juegos a realizar en un tiempo determinado) constituye la planeación general del proyecto, en donde se preveen los materiales a utilizar y la forma de conseguirlos; en lo que respecta a la duración del proyecto, no se define en ese momento, pues cada proyecto constituye una complejidad diferente; y, en todo caso, está en consideración del interés general del grupo. El friso, una vez elaborado por todos los miembros del grupo y con los materiales que ellos mismos determinaron, será interpretado por los niños, pues fueron ellos quienes en una forma directa participaron en su elaboración y reconstrucción, cooperando con ideas, con materiales y sugerencias para su elaboración, éste lo pegarán en un lugar visible para todos, ya que servirá como pauta para seguir la secuencia de las actividades realizadas, las que faltan por realizar, los materiales a considerar para las actividades, etc., por otro lado, estas experiencias que manifiestan los niños en la realización del friso es el trabajo en conjunto y la cooperación que brinda cada uno para convivir socialmente en grupo es una actividad rica en experiencias para los niños y para el docente; ya que a través de este trabajo, puede darse cuenta de

las necesidades e intereses individuales, de la proyección de cada niño en relación al trabajo en conjunto, de las posibilidades de seguridad que cada uno tiene y de las dificultades que pudieran presentar algunos niños ante las situaciones de aprendizaje en conjunto.

Otra de las ventajas que tiene el que el niño tenga presente el friso durante el tiempo que permanece en el aula de trabajo es, precisamente, porque al final de cada día, se realiza una evaluación acerca del trabajo que se planeó el día anterior, si se llevó a cabo, que fue lo que faltó, porqué, si se tuvo el material suficiente para la realización de ese trabajo, que situación entorpeció el trabajo, o bien si todo salió como se había planeado anteriormente. Por otra parte, se planea el trabajo de las actividades del día siguiente, las posibilidades que hay de conseguir, el material necesario y la forma de trabajarlo; también se les considera a los niños las preguntas acerca de lo que les pareció más agradable y placentero. Considerando todos estos aspectos, una de las formas de enriquecer este trabajo en el aspecto de la lecto-escritura, es que el niño escriba y lea en forma personal estas actividades a las cuales se hace referencia con las preguntas planteadas, puede hacer referencia al grupo su lectura, y, de esta manera la escritura tendrá un significado como una forma de comunicarse con los demás, basta considerar las capacidades de los niños y guiarles su sentido para desarrollar sus aptitudes que poseen y que, a través de sus vivencias van manifestando poco a poco en el proceso de reconstrucción del lenguaje.

El proyecto será un proceso que implica la previsión y toma de conciencia del tiempo, ya que el trabajo realizado durante la mañana tiene un proceso de evaluación con la constante observación pero habrá que considerar también la retroalimentación de los puntos de vista de los niños al término de la mañana de trabajo, logrando con ello que el niño recuerde y describa momentos vividos de aquello que realizaron el día anterior, de los lugares que visitaron, lo que hicieron durante ese día, y, sobretodo, que a través de su friso se den cuenta de lo que les falta por realizar; de esta forma se brinda la oportunidad de que el niño centre su interés por lo que realmente desea aprender, buscar e investigar.

Por otra parte, el proyecto también tiene una organización pues desde su inicio (conversación del tema a tratar y surgimiento de éste) niños y docente planean grandes pasos a seguir; los materiales que se utilizarán para llevar a cabo las actividades planeadas y la forma de conseguirlos; esta organización, por lo tanto, estará abierta a las aportaciones de todo el grupo en forma permanente. Se

planea en una forma grupal el trabajo de todos los días mediante la previa evaluación en la que los niños participan activamente y que es una actividad enriquecedora del aspecto del lenguaje.

El diseño de la mañana de trabajo es realizado por los propios niños y emiten sus juicios y preguntas hacia los demás compañeros y hacia el educador. Con ello, se hace de manifiesto que el propio niño se relacione activamente con el lenguaje, que lo que vaya recreando; el educador, por su parte, le va dando la pauta para que se enriquezca con las opiniones de los demás; éste cúmulo de experiencias, de acuerdo a la creatividad y conducción del educador dentro del grupo, puede ser muy provechosa, invitando a los niños a escribir en forma personal lo que quieren realizar el día siguiente, enseguida, que cada niño lo manifieste "leyendo" lo que "escribió", observar cuantos niños coincidieron acerca de lo mismo y, ver las posibilidades de integrar al grupo en equipos, en tiros, o en binas, según lo decidan los propios niños, experimentando otras formas de trabajo para que los educandos se sientan más seguros para llevar a cabo sus actividades, todo ésto girará en relación a las actividades programadas en el friso que elaboraron, ya que como se ha establecido anteriormente, es interés de los mismos niños.

La lecto-escritura es una actividad relevante en el proceso del conocimiento del niño, pues el mismo elaborará en este caso del trabajo del friso, el letrero del tema que se eligió como nombre del proyecto, así como la fecha de su inicio y algunos otros títulos que considere necesario para no olvidarlos.

En este caso, el trabajo grupal adquiere un especial interés, ya que se trata de una empresa que requiere del trabajo en pequeños grupos, del trabajo individual y en algunos momentos de la participación general del grupo para realizar las diferentes actividades que se programaron en el friso. Las experiencias vitales de los niños, que son las que se producen en la relación del pequeño con el entorno, son experiencias dadas por el lugar, por la gente, y, también incluso por la fantasía del niño preescolar, lo cual permite que los proyectos sean más significativos para ellos, al mismo tiempo que los aborda con gusto y con interés. Al finalizar un proyecto (que es cuando ya se culminan las actividades, o bien cuando el interés grupal ya no se centra en ese friso, sino en otra situación), se realiza la evaluación general del proyecto, en donde se considera importante retomar las actividades que más satisficieron los intereses de los niños, los materiales con los cuales trabajaron con mayor agrado, los juegos y actividades que prefirieron, así como también aquello que no se llevó a cabo y las razones por

lo que no se pudo realizar. Es importante señalar en este apartado cuales son aquellos aspectos que más se consideraron y cuales faltan por considerar para ser retomados en el siguiente proyecto (todo esto se realiza a través de la observación constante de las actividades, acciones, actitudes y conversaciones de los niños; así como la participación activa de los niños frente a cada friso en el desarrollo de las acciones que realizaron y las experiencias que obtuvieron al organizarlas)

El docente, ha de considerar que la evaluación es un proceso, y que es a través de ésta el como se desarrolla el trabajo y las alternativas que se puedan presentar para que la práctica docente resulte cada vez más rica en experiencias y aprendizajes significativos para los niños. "El proyecto pone a los niños desde el primer momento en una actividad de enorme sentido pedagógico: saben lo que persiguen y precisamente por ello se les coloca en trance de descubrir y emplear los instrumentos adecuados" (5)

Es el niño en grupo quien realiza el proyecto, haciendo manifestación de sus intereses y necesidades por conocer lo que él quiere; éste ha de saber lo que hace y para qué lo hace, ya que constantemente pregunta, propone e investiga lo que le resulta interesante conocer; el educador deberá de manifestar su agrado porque el niño sea curioso, pues trata de aprender significativamente a través de las vivencias que ha tenido y de las que comparte con sus compañeros de grupo.

Respecto al método de proyectos:

"Es un método globalizador que consiste en llevar al niño de manera grupal a construir proyectos que le permitan planear juegos y actividades, a desarrollar ideas, deseos y hacerlos realidad al ejecutarlos"(6),

Entre las características generales de los proyectos encontramos que es congruente con el principio de globalización, pues toma en consideración las características del pensamiento del niño; propicia la organización coherente de juegos y actividades, favorece el trabajo compartido para un fin común; tiene lugar la experiencia de los niños tomando en consideración sus intereses en relación a su cultura, a su medio natural y social en el que se desenvuelve, y, reconoce y promueve la creatividad

5) SEP. Antología de apoyo a La Práctica Docente del Nivel Preescolar. Página 16

6) SEP. Bloques de juegos y actividades. Página 28

como expresiones del niño, llevándolo a la adquisición de conocimientos y habilidades.

El concepto que el docente tiene sobre sí mismo, y que es producto de sus vivencias, de su estado de ánimo de sus experiencias profesionales, se reflejará en su práctica docente a través de las actitudes que adopta en cada una de las actividades que realiza y en la influencia que ejerce sobre los niños. De esta forma veremos que es importante brindarles a los niños la oportunidad de comentar entre sí, de que se salgan del salón de clases cuando lo requiera la actividad, de hacerle sentir al grupo que se vive en un ambiente de confiabilidad ; pues con estas actitudes los niños siguen llevando sus actividades de una manera más activa. Sin embargo, se ha observado que existen educadores que sienten la necesidad de que el grupo siempre les preste atención (que tengan la mirada fija en lo que el docente realiza para que les proporcione del modelo, lo que quiere que reproduzcan), de que los niños no hagan ruido y de que las actividades a realizar tengan la iniciativa del docente y no la de los niños; es decir, que peguen donde se les indica , que "copien" lo que se considera necesario. Los niños, con estas actitudes del docente, infieren que son incapaces de realizar las actividades desde su propia iniciativa, además de que no se les tiene confianza para realizar las cosas por sí mismos, volviéndolos cada día más dependientes del adulto, de lo que éste les ordena que hagan y de esperarse a realizar las actividades hasta que se manifieste la orden de comenzar, además de elaborar todos lo mismo. En una palabra no les brinda la oportunidad de libertad, de crear por sí mismos; de expresar su visión del mundo y de las ideas como ellos las perciben, sino que se les coarta totalmente; con ésto, el niño no va ser capaz de construir su propio aprendizaje.

En otras ocasiones, es muy común que el docente les invite a los niños aprenderse la letra de una canción, y, posteriormente la tonada que ésta lleva , lo mismo se hace con una rima, una poesía, un juego digital; y se olvida de sondear al grupo acerca del mensaje del contenido, o bien, del significado de alguna palabra que no resulta conocida por los niños. El docente debiera de guiar y conducir el proceso de aprendizaje que va ligado a los intereses de los niños, pero no desligarlo de la realidad que éste vive y que es la que le interesa conocer; el papel del educador, es el de guiar y conducir el proceso educativo, lo cual le permite al niño cubrir sus dudas y necesidades para propiciar, generar y construir su aprendizaje. De igual forma, se ha observado que el niño en muy pocas ocasiones tiene acceso al material que se encuentra en el área de la biblioteca, en el área de construcción, en el de la naturaleza, etc., y esto, porque el docente no quiere que se ensucie o se desordene, ni que se le maltrate, pues solo

le sirve de adorno para el aula. Por lo tanto no le permite al niño vivir esas experiencias en el manejo de ese material que puede despertar en él ese interés por seguir investigando algo que le llamó la atención y que en ese momento puede retomarse como alternativa para interesar a los demás niños en la búsqueda de algún objeto, animal o cosa que le llamó la atención.

1.3. Piaget y la construcción del conocimiento en el niño

Es importante situar al niño como centro del proceso educativo; el educador deberá poseer un sustento teórico acerca del desarrollo del niño, de los aspectos más relevantes que le permitan entender como se da este proceso y cómo el infante aprende; pues en él se manifiestan estructuras de distinta naturaleza, tanto en su aparato psíquico, que toma en consideración la afectividad y la inteligencia; como en sus manifestaciones físicas, que integra las funciones motrices y la estructura corporal .

El medio natural y social en el que se desarrolla el niño también cobra un sentido importante para su desenvolvimiento, así como la interacción de actividades y acciones que generan las dimensiones afectiva, intelectual , social y física.

Uno de los factores que contribuyen sin duda alguna en el proceso mental, es la actividad. Por ello, una persona que está actuando siempre sobre su entorno, explorando, observando, ensayando, manipulando, transformando, seleccionando o bien, que está pensando activamente respecto a alguna situación está realizando actividades del proceso mental, el cual despertará la inquietud de aprender significativamente sobre ese entorno que es su medio.

Otro de los factores que inciden en el desarrollo del sujeto es la transmisión social o aprendizaje con otras personas; con ello se explica el hecho del actuar imitativo que el niño realiza (otra de las características del niño preescolar) y que, sin duda alguna forman parte importante de la vinculación entre el proceso de aprendizaje y de enseñanza. Todo esto deberá de ser considerado al abordar las actividades del lenguaje en el preescolar, ya que a través de éstas se comunica con sus semejantes y se va relacionando con los demás niños y adultos de su medio natural y social.

“En la teoría de Piaget, el aprendizaje por la experiencia es similar a los mecanismos propuestos por la mayor parte de las teorías cognitivas” (7)

Las teorías cognitivas hacen referencia a la forma en la que se da el aprendizaje, éste parte de las vivencias del sujeto toma en consideración estas experiencias como punto de partida para la asimilación de nuevos esquemas que se acomodan en la mente de la persona y, que a su vez se

7) UPN. Teorías del aprendizaje. Página 207.

producen nuevos aprendizajes.

El niño se considera como una unidad "biopsicosocial" ya que su personalidad se constituye por diversos aspectos que presentan grados de desarrollo determinados por sus condiciones físicas psicológicas y las influencias que recibe del medio ambiente.

El niño preescolar, según Piaget se encuentra en el período preoperacional (de 2 a 7 años ó 7 años y $\frac{1}{2}$ aproximadamente).

Este período se caracteriza por el pensamiento egocéntrico, entre muchas otras características como son: el animismo, el artificialismo, el realismo, etc. Con respecto al lenguaje: "No se puede pensar que un niño, que descubre todo lo que le rodea, que indaga, e investiga, que es activo y creador, espere hasta los 6 años para empezar a preguntarse qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías diferentes del dibujo, que están impresas dentro y fuera de su casa"(8)

Con esto, se hace de manifiesto que el niño no es un ser pasivo sino que es un sujeto cognoscente que poco a poco va enfrentando la escritura como un objeto de conocimiento. La lecto-escritura no es considerada como un proceso simple ni breve, pues el niño, para llegar a su comprensión, deberá de reconstruir el sistema; para apropiarse de él, deberá de reinventarlo; y este proceso, por lo tanto, comienza mucho antes de que llegue a la edad escolar.

El niño preescolar comienza a demostrar un aprendizaje cognitivo y cada vez este proceso se hace mayor; ejecuta actividades mentales recorre los hechos como si participara en realidad de los mismos; en sus acciones denota un egocentrismo simbólico y presenta habilidades de clasificación.

El enfoque psicogenético estructura un proceso de conocimiento el cual implica la interacción entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento (S----O).

En el desarrollo del niño se considera que las estructuras cognoscitivas, con características propias en cada período o estadio de desarrollo tienen su origen en las del nivel anterior y éstas serán a su vez un punto de partida de las del nivel siguiente.

El niño va construyendo su conocimiento a través de las experiencias que va teniendo con los objetos que encuentra a su alrededor y que forman parte de su realidad.

El pensamiento del niño preescolar tiene características propias como la curiosidad por conocer,

8) SEP. Programa de Educación Preescolar. Libro Uno. Página 30

manipular, preguntar e investigar lo que hay a su alrededor; la creatividad, por medio de la cual expresa en forma variada y con sus propios estilos sus satisfacciones, deseos, impulsos; es alegre, demanda constante cariño de las personas que lo rodean, pero también tiene impulsos violentos y agresivos; todo esto lo manifiesta a través de las actividades lúdicas.

Todas estas características que manifiesta el niño preescolar deberán de ser consideradas por parte del educador para la planeación de las actividades diarias de acuerdo a lo que en realidad le interesa al niño. Uno de los aspectos a considerar es la relación del docente con los niños cuando estos realizan sus juegos y actividades en relación con los resultados de los trabajos elaborados; a observar cómo le hicieron y cómo les quedó el trabajo. El docente se acercará para tratar de comprender, respetar y entender las ideas de los niños; sobre todo aquellas que han plasmado en sus trabajos; es aquí donde se aprecia la creatividad que debe caracterizar a los educandos, habrá que valorar el esfuerzo que realizan los niños para expresar sus ideas e interrogarlos constantemente, con el fin de no perder la secuencia de lo que manifiestan en el proyecto o actividad realizada. De esta forma, el aprendizaje se vuelve significativo para el niño, ya que se va dando en el actuar directamente sobre el objeto de estudio, de lo que realiza y hace acerca de lo que le interesa.

El aprendizaje significativo es un ingrediente esencial para la construcción del conocimiento en el niño, ya que se considera que las experiencias directas se valorizan más que aquellas que solo se ven y se escuchan. Por ello, para que un sujeto aprenda significativamente, será necesario que el material que manipule le resulte interesante, que trabaje con él y sobre él. Los alumnos necesitan manipular, explorar y trabajar con el objeto; en el Jardín de Niños, se les brinda esta oportunidad.

“Cuanto más rica en elementos y relaciones es la estructura cognitiva de una persona más posibilidades tiene de atribuir significado a materiales y situaciones novedosos y por lo tanto más posibilidades de aprender significativamente nuevos contenidos”(9)

El niño, en las relaciones interpersonales a las que se enfrenta constantemente, con los compañeros y adultos que le rodean, tiene mayores posibilidades de apropiarse de elementos y relaciones significativas que le resultan interesantes y que son producto de sus propias experiencias. Al interactuar con compañeros del Jardín de Niños y llevar a cabo actividades en conjunto le

9) Pare. Recursos para el aprendizaje. Página 20.

proporcionarán elementos para apropiarse de nuevos aprendizajes y así poder enriquecer sus conceptos. "Aprender significativamente supone la posibilidad de atribuir significado a lo que se debe aprender a partir de lo que ya se conoce"(10)

Por ejemplo; cuando un niño tiene acceso a utilizar la lupa en el área de la naturaleza o de cualquier desarrollo del proyecto que propicie una actividad semejante; y una vez que ha observado a través de ella objetos, insectos, hojas en sus diferentes variedades; y si se le llega la oportunidad de presentarle un microscopio, aunque sea para él un material novedoso, ya tiene la experiencia y conocimiento de la lupa y asocia este nuevo aprendizaje, entonces se produce en el otra nueva experiencia, la cual asocia a lo que ya conoce e incluso, puede hacer referencia a ella.

De otra forma, cuando el niño esta inmerso en un ambiente alfabetizador favorable, que le ha permitido tener varias experiencias acerca de la lengua escrita, tendrá mayores posibilidades de aprender significativamente este proceso.

175209

CAPITULO II

LA LENGUA ORAL Y ESCRITA Y SU PROCESO DE CONSTRUCCION

Si pensamos que el niño comienza a construir su conocimiento del lenguaje escrito cuando ingresa a la escuela primaria estaríamos equivocados, es como si se creyera que el niño nunca ha tenido la oportunidad de estar en contacto con la escritura y que no ha establecido relación alguna con ella.

El medio ambiente en el que se desarrolla el niño le ofrece, (desde muy temprana edad) un lugar donde la escritura forma parte de su entorno; tanto dentro, como fuera del hogar; el niño constantemente encontrará situaciones en las que la escritura estará presente. Se puede observar en revistas, ropa, juguetes, anuncios, recibos de luz, de agua , letreros, etc, que forman parte del ambiente alfabetizador del niño. Todo esto, no pasa inadvertido ante los ojos del niño ; vienen formando parte de su mundo y por lo tanto les asigna un lugar dentro de la organización que hace de todo lo que encuentra presente en el ambiente en el que se desarrolla; por más limitado que sea el medio, se presentarán ocasiones de contacto con ejemplos de escritura. Es por ello, que en sus comienzos, la escritura será parte importante del universo de las marcas gráficas y se observa que comparte muchas de las características de la representación gráfica de los objetos gráficos de los dibujos.

Se puede hablar de una evolución conceptual de la escritura en el niño, evolución que comienza mucho antes de los seis años y cuyo ritmo dependerá en gran parte de las ocasiones que el niño tiene de un aprendizaje informal provistas por el medio ambiente social. Pero es importante considerar que lo que produce el aprendizaje es aquello que el sujeto (en este caso el niño) es capaz de hacer con lo que el medio le provee; trabajando cognitivamente con los objetos físicos (que son portadores de textos).

“Los niños no aprenden simplemente por lo que ven y escuchan, sino porque elaboran lo que reciben, porque trabajan cognitivamente con lo que el medio les ofrece. Pero para que ese trabajo cognitivo pueda tener lugar es preciso que el medio ofrezca las oportunidades necesarias”(11)

El niño, desde muy pequeño tiene contacto con el lenguaje oral, su madre, al alimentarlo, al cambiarlo, al tomarlo en brazos, al bañarlo, le habla y el parece responder a ese gesto de afectividad ,

11) Emilia Ferreiro y coautores. El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura. Página 296

posteriormente trata de imitar algunos sonidos que comienzan con el balbuceo y, posteriormente emiten sílabas o palabras compuestas como papá, mamá, no, etc.

Puede decirse que en la evolución del lenguaje oral se percibe el comienzo tras una frase de balbuceo espontáneo (común a todos los niños de todas las culturas de los 6 a los 10 meses de edad aproximadamente). Desde el final del segundo año se dan frases de dos palabras, luego frases compuestas sin conjugaciones. Es importante y fundamental que el medio ambiente en el cual se desarrolla el niño sea favorable para su evolución en el proceso de desarrollo del lenguaje oral y escrito; además de proporcionarle experiencias enriquecedoras al convivir con sus familiares, estableciendo con ellos, un vínculo social. Pero, es sin duda el Jardín de Niños uno de los lugares apropiados para comenzar a desarrollar este aprendizaje natural, informal y espontáneo que le otorga el medio, ya que es en este tipo de Instituciones el lugar donde tienen contacto con sus iguales y por ello comprenden y comparten sus mismos ideales, características, necesidades e intereses; dentro de este ambiente, el niño va reconstruyendo su lengua oral cuando el docente le brinda la oportunidad de que realice algunas actividades, de que desarrolle sus capacidades individuales de su personalidad .

“El pensamiento del niño en general, lo entendemos como sujeto a una evolución progresiva que va adquiriendo cada vez grados mayores de complejidad funcional, el lenguaje, como sistema contruido independiente y previamente al nacimiento del niño , ofrece un modelo con unas leyes, normas y contenidos que debe aprender independientemente de sus capacidades creadoras. Ciertamente el lenguaje está construido con anterioridad al niño, por eso el niño debe recrearlo, reinventarlo”(12)

El lenguaje, por lo tanto forma parte de las condiciones específicas necesarias para el desarrollo del individuo. Un humano sin lenguaje, es un ser mutilado. En nuestra sociedad, el lenguaje constituye un medio de comunicación por excelencia y, por ello es el medio de comunicación más explotado. El niño desde su nacimiento está inmerso en un ambiente donde se maneja una lengua pero no solamente lo rodean las manifestaciones del lenguaje; sino que directamente las recibe (se le habla a él casi desde el primer momento de su vida) por medio de las personas que lo rodean.

12) UPN. EL lenguaje en la escuela. Página 58.

La oportunidad para la comunicación verbal y el clima adecuado son condiciones básicas para que se instaure el lenguaje y pueda subsistir.

Es por ello, que para el niño en edad preescolar la oportunidad de interactuar verbalmente, de usar el instrumento lingüístico que ha estado elaborando en la comunicación, es condición necesaria para el desarrollo verbal, ya que conoce y amplía su vocabulario al surgir una relación directa con sus compañeros y el lenguaje que utilizan puede intercambiarse y estructurarse de acuerdo a ciertas situaciones. "El intelecto del niño crece mediante la interacción con los objetos y las personas de su ambiente. En la medida en que el lenguaje está envuelto en esas interacciones puede ampliar o facilitar el desarrollo de sus capacidades cognitivas"(13)

Es indudable, que la interacción con las personas y objetos que el niño tiene a su alcance, le han de proporcionar experiencias significativas en la construcción y desarrollo de sus capacidades, pues a través de estas interacciones puede ir reconstruyendo su lenguaje y apropiándose de experiencias significativas para el desarrollo de su personalidad. El lenguaje tiene una función, social, dado que se hace de manifiesto dentro de una misma sociedad, y, el niño, no puede estar aislado de las personas, necesita convivir constantemente con ellas para desarrollarse como individuo capaz de reconstruir sus conocimientos; pues es la interacción constante con personas la que le brindará la oportunidad de acercarse al mundo real en el que vive y aprende.

"El grupo escolar es una de las pocas oportunidades de convivencia de los niños de la misma edad que poseen intereses, conocimientos necesidades que pueden ser compartidas, es un buen lugar para practicar la socialización en su sentido más amplio. Esta situación privilegiada puede aprovecharse para que los niños compartan entre sí el proceso de comprensión de la escritura a través de sus intercambios"(14)

Ciertamente, el Jardín de Niños, brinda al niño la oportunidad de interactuar con un grupo de iguales de la misma edad, que se encuentran en la misma etapa de desarrollo y que por lo tanto sus características, intereses y necesidades giran en un mismo sentido. En estas Instituciones educativas, el niño puede compartir sus pensamientos, sus ideas y sus emociones con otros niños, pueden jugar a

13) DAN. Y. SLOBIN. Introducción a la Psicolingüística. Página 117

14) UPN. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Página 86.

los mismos juegos, ya que les resultarán importantes para ambos por las características de su pensamiento.

Corresponde al educador hacer de este lugar, un ambiente agradable para el niño, en donde se tenga acceso a compartir su mundo con los demás. En este medio, los niños manifiestan sus procesos lingüísticos con otros niños y enriquecen de esta manera su lenguaje. "Los procesos lingüísticos son tanto personales como sociales. Son personales porque son utilizados para satisfacer necesidades personales. Son sociales porque son utilizados para comunicarse entre personas"(15)

15) Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Página 16

2.1 El lenguaje oral y escrito se desarrolla a través de la acción directa del niño.

El desarrollo del lenguaje oral y escrito en el niño preescolar tiene lugar a partir de situaciones de experiencias en las que el infante tiene una participación significativa y directa.

El lenguaje permite al niño que estructure su conocimiento acerca del mundo que le rodea, le brinda la oportunidad de actuar sobre los objetos que le interesan o llaman la atención; lo conduce a relacionarse con los demás y le brinda la oportunidad de ser más capaz, audaz, crítico, reflexivo, analítico, en la medida en que se va desarrollando dentro de su ambiente, en una palabra, lo despierta al mundo fascinante de la construcción y recreación del conocimiento. "Los niños, al igual que nosotros y nuestras culturas tuvieron que inventar para sí mismos el lenguaje escrito, de adentro hacia afuera. Ellos, al igual que nosotros tienen la única ventaja un grupo social con el cual pueden compartir construir y ampliar significados"(16)

Por ello, las experiencias directas son las que generalmente dejan un aprendizaje significativo en el sujeto, ya que se originan desde un interés ocasionado por explorar y conocer los objetos. Las vivencias forman parte de la vida cotidiana del niño, pero más que eso, es importante interesarlos y motivarlos a reflexionar del porqué y para qué realizan determinadas actividades; de propiciar en el niño que manifieste su inquietud de lo que piensa acerca de los fenómenos que le resulta interesante conocer. ¿Hemos preguntado en alguna ocasión a los niños lo que han soñado? ¿Qué es para él ser niño? ¿Cómo cree que son los marcianos?, etc., si todo esto se llevara a cabo, invitaríamos al niño a ser más expresivo acerca de lo que piensa y de lo que ve, aún de sus propias fantasías; sabría en cualquier momento expresar con sus propias palabras y escritos lo que sucede a su alrededor. De esta forma, el educador se daría cuenta de todo lo que hace falta para que el niño exprese sus sentires; buscaría las estrategias más adecuadas para brindarle al niño las oportunidades de enriquecerse a través de las exploraciones que se le pueden realizar; se haría que fuera más creativo, más crítico, más reflexivo y más analítico de todo lo que le rodea.

El aprendizaje es más significativo cuando se hace y se confronta; es en la acción precisamente

16) Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Páginas 54 y 55

en donde se da gradualmente el desarrollo del proceso de construcción del conocimiento en el niño.

Al brindarle al niño las oportunidades de escribir y expresar algunas situaciones, el educador propicia unas experiencias muy agradables en relación a lo que el niño vive y siente; pues el pequeño constantemente se enfrenta al material impreso, con la expectativa que le sea significativo, lo que pasa, es que el educador no aprovecha estas situaciones para contribuir en mayor medida al desarrollo de estas actividades de lecto-escritura en el preescolar, aún cuando se manifiesten las acciones directas en el diario vivir del mundo de los niños. La escritura, para el niño tiene un sentido específico y le concede importancia significativa, pero se desarrolla más este aspecto si se vincula el trabajo diario en acciones directas en donde a participación del niño sea activa.

2.2. El lenguaje oral en Educación Preescolar.

"Para el niño hablar es tan importante como el actuar para lograr una meta. Los niños no hablan solo de lo que están haciendo; su acción y conversación son parte de una única y misma función psicológica dirigida hacia la solución del problema planteado"(17)

Cuando los niños preescolares están realizando alguna actividad, por lo general utilizan los monólogos, es importante saber que es en este nivel cuando ellos van formando las estructuras básicas del lenguaje, por ello para favorecer este aspecto del desarrollo del lenguaje oral es imprescindible que las personas adultas le proporcionen modelos flexibles al dirigirse hacia él, que le manifiesten construcciones lingüísticas completas y comprensibles al referirse a él. Por ejemplo, en ocasiones el adulto se dirige al niño al tiempo que le señala con el dedo: "tráeme el ese que está arriba", lo cual sería más correcto si hiciera referencia de la manera siguiente: Por favor, tráeme el lápiz que está arriba de la mesa".

El lenguaje constituye el instrumento privilegiado de expresión y comunicación, por lo cual sería necesario proporcionarle al niño a través de la expresión de la Institución Preescolar aquellas situaciones que le permiten emplearlo para descubrir y describir actividades, para transmitir estados de ánimo para expresar sentimientos, ideas, etc. También habrá que permitir al niño jugar con las palabras, de construir absurdos, de decir trabalenguas, coros, rimas, cantos, adivinanzas, palabras inventadas, etc. lo cual le irá permitiendo la reflexión sobre la importancia que tiene este sistema del lenguaje oral. Es un instrumento utilizado durante la cotidianidad de cualquier sujeto; a través del lenguaje logra comunicarse con los demás.

El lenguaje pues, se va formando a partir de situaciones cotidianas significativas y útiles; evolucionará a medida que tenga contacto con sus mismos compañeros o bien, con los adultos que le rodean y que forman parte significativa en su vida personal. Habrá que impulsarlo para que se exprese, y esto se logrará brindándole confianza en si mismo.

En el trabajo que se realiza en educación preescolar se establece un desarrollo del lenguaje oral

17) UPN. El lenguaje en la escuela. Página 37.

ya que durante la realización de las actividades se favorece y promueve la anticipación de hechos y la evolución de sucesos (por ejemplo al "narrar" o leer un cuento por parte del educador; en donde se cite: y llegó el lobo feroz y se comió a la ... los niños dirán a la abuelita). Es una de las formas en las que participa la ampliación de la comunicación lingüística del niño, ya que se usan también los tiempos pasados, presentes y futuros, así como otras nociones por ejemplo de números, de cantidades muchos-pocos, etc.

En este nivel se tiene el privilegio de que las actividades y los juegos son planeados por los niños y guiados por el docente; esto permite por ejemplo hablar y escribir sobre aspectos relevantes para el niño; lo cual asume un papel significativo en la vida personal del educando; pues se da en una forma natural a través de las vivencias que ellos manifiestan en las actividades que realizan durante el desarrollo de los proyectos que están trabajando en esos momentos y en lo que se hace partícipe al grupo en general, enriqueciendo las actividades que realizan en el aula y en el Jardín o comunidad cuando se programan.

El objetivo del lenguaje es el significado de la comunicación y, por lo tanto los sistemas centrales son la significación que éste tiene para el niño.

Uno de los aspectos más importantes de la dimensión intelectual por su trascendencia en el desarrollo del niño; es el lenguaje; este implica la expresión verbal y la transcripción y la interpretación de símbolos; a través de ella se posibilita la comunicación y el intercambio de ideas, de emociones, de sentimientos, etc. Mediante estas expresiones el niño va manifestando sus necesidades tanto biológicas como afectivas. Por medio del lenguaje el niño percibe y va conociendo los estados de ánimo, de disposición y de aliento de las personas que lo rodean; va estableciendo sus primeras interacciones; mismas que le permiten adquirir y dar significado a todo aquello que escucha, a lo que dice, a lo que "lee" y a lo que "escribe".

Durante los primeros años, en el infante se observa un rápido y sorprendente desarrollo de la lengua oral (si consideramos los balbuceos que realiza cuando es bebé y la capacidad que adquiere a la edad preescolar para expresarse y comunicarse), este aprendizaje se va dando en virtud de la comprensión que el niño ha adquirido desde muy temprana edad de la estructura de la lengua misma, reconstruyéndola, creando su propia explicación y tomando toda la información que le brinda el medio ambiente en el que se desenvuelve. En la edad preescolar, por ejemplo, el niño no alcanza a

comprender que los verbos irregulares tienen una conjugación particular y aplica la misma regla que corresponde a los verbos regulares; por ejemplo, para decir puse, dice "poní"; para decir vine, dice "vení", etc.

La construcción de las bases que le permitirán abordar posteriormente la lengua escrita implica un largo proceso de representación de vivencias a través de sus propios medios y recursos que se establecen en actividades en el nivel preescolar (dibujo, pintado, esgrafiado, etc.), con el fin de que de esta manera el niño vaya descubriendo y reconstruyendo su conocimiento en el sistema de la lecto-escritura (por ejemplo, la direccionalidad de izquierda a derecha), pues el ambiente alfabetizador como elemento importante en este nivel educativo le permitirá apropiarse de elementos para el desarrollo de este proceso del lenguaje.

La lectura y la escritura, en una perspectiva más formal se dará solamente en la escuela primaria; pues es uno de los objetivos primordiales en el primer ciclo. Al Jardín de Niños solamente le corresponde proveer las bases necesarias para el desarrollo de la construcción de este largo proceso formativo.

A través de la práctica cotidiana, el educador continuamente aborda el aspecto de la lecto-escritura, desde su propia perspectiva escribiendo mensajes cuyo significado son para él, y no para el niño. Es importante pues, la consideración de que el niño comprenderá y aprenderá aquellas cosas que le resulten interesantes y, sobre todo que tengan un significado para él. Le resultará interesante investigar algo que desconoce pero que le llama la atención; describir alguna experiencia que vivió y que quiere comunicar a los demás; inventar un cuento producto de sus fantasías y mezcla de la realidad; quizá quiera escribirlo y leerlo para los demás compañeros de grupo. De esta forma, la experiencia que se traduce en aprendizaje significará algo importante para él; de lo contrario, no dará muestras de agrado ante tales situaciones de enfrentamiento con la lengua.

El ambiente natural y social que se desarrolla en el lugar de trabajo con el niño, desempeñará un papel importante ya que el educador habrá de propiciar un ambiente agradable para que el pequeño se sienta interesado en expresar lo que siente, y manifestar, a través del lenguaje todo lo que el quiere comunicar a sus compañeros. Este instrumento del lenguaje será importante para el niño cuando descubra su función social que es la de la comunicación.

Los niños en edad preescolar son capaces de establecer conversaciones colectivas y hacer discursos coherentes, no solo en las situaciones de juego libre, sino también en tareas más orientadas y guiadas por parte del docente en cuanto al desarrollo del trabajo que se está llevando a cabo. Por ello, algunas investigaciones hacen referencia a que más o menos hacia la edad de 5 y 6 años esta capacidad está lo suficientemente bien desarrollada como para ser observada en muchos actos que se manifiestan en las aulas de los salones de clases, o bien, fuera de ellas, al interactuar los niños con otros iguales o bien, hasta con los mismos adultos. A través de estas capacidades los niños son capaces de intercambiar información, de establecer acuerdos, de exponer sus opiniones, etc., acerca de lo que le interesa; estos intercambios en la mayoría de los casos son espontáneos, no son previamente establecidos ni estudiados ni mucho menos estructurados por parte del niño, ya que surgen precisamente de la espontaneidad como otra característica de su pensamiento en el período preoperatorio. Los conocimientos que los niños adquieren en la interacción con otros niños no son transmitidos de uno a otro, sino más bien son contruidos entre ellos mismos; es un intercambio en donde todos aprenden de todos; pues es una situación social que implica preguntar, informar, reflexionar, discutir, etc., de esta forma el niño va recreando su lengua.

2.3. El lenguaje escrito en educación preescolar.

El lenguaje escrito, en su constitución más amplia es la representación gráfica del lenguaje oral. Para que el niño reconstruya el sistema de escritura elabora hipótesis constantemente, las ensaya, las pone a prueba y comete errores constantemente. Esta es la forma en la que se va apropiando de esta actividad; sin embargo, es importante que el educador considere que el niño en su proceso de reconstrucción del lenguaje escrito atraviesa por diversos niveles; de los cuales, se puede considerar generalmente que los preescolares se ubican en el primero. Estos niveles son y se caracterizan, en una forma muy general de la manera siguiente:

-Nivel Presilábico: La característica principal es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

-Nivel Silábico:

Se caracteriza porque el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Transición silábico-alfabético:

Se caracteriza, como su nombre lo dice, porque el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético.

-Nivel alfabético:

Es en este nivel en el cual el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra.

En el primer nivel se ubica con frecuencia al niño preescolar, ya que las escrituras que realiza se perciben al inicio como garabatos parecidos al dibujo; pues la representación mental que tiene de este y el concepto de escritura es relacionada para comunicar algo, poco a poco, el niño en sus producciones realiza trazos primitivos, los cuales también son parecidos al dibujo; pero los puede presentar dentro, fuera o cerca del dibujo.

Posteriormente pasa a la realización de una serie de grafías que tiene como límite el renglón o bien, el espacio del que dispone; estas son las llamadas escrituras sin control de cantidad. Las escrituras unigráficas representadas solamente por una grafía puede decir que se refiere a lo que el niño quiere representar; después aparece la hipótesis de nombre; donde la palabra escrita representa algo y ésta puede ser representada e interpretada. Otro de los procesos dentro de este nivel es por ejemplo cuando los niños piensan que con menos de tres grafías no se puede escribir y agregan otra u otras más para que pueda decir algo, luego aparecen las escrituras fijas, las diferenciadas, etc., en las cuales realizan pseudoletas o alguna que otra grafía que reproducen en sus escrituras. Todos estos subniveles se van dando a medida que el niño construye, ensaya y pone a prueba sus hipótesis; y es, precisamente el contexto en el que se desenvuelve el que le dará la pauta para seguir adelante con este proceso.

“Los niños desarrollan su teoría del mundo y su competencia en el lenguaje mediante la comprobación de hipótesis, experimentando con modificaciones y elaboraciones tentativas lo que ya conocen. Por consiguiente, la base de aprendizaje es la comprensión. Los niños son capaces de aprender a dar sentido a lo impreso cuando la situación física en la cual ocurre o el texto e sí proporciona las claves del significado”(18)

El significado pues, adquiere una relevancia en el proceso de reconstrucción del lenguaje en el niño; a través de lo que le da sentido y significación para él, se va recreando el lenguaje escrito.

En los hogares en que a los niños se les estimula o se les permite escribir cartas o notas; ellos desarrollan la idea de que el lenguaje escrito puede usarse para decir gracias, para manifestar algún sentimiento o algo de su vida cotidiana a algún miembro de la familia o algún amigo que vive lejos. De esta forma, los niños van descubriendo que la función del lenguaje escrito radica en el uso de éste cuando la comunicación cara a cara no es posible. En el nivel preescolar, se puede observar que el lenguaje escrito, generalmente en sus inicios, puede ser relacionado o vinculado con el dibujo.

18) UPN. Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Página 14.

"Pareciera estar claro que desde el momento en que los símbolos escritos que ve a su significado, el niño empieza un proceso de inferencias e hipótesis que lo llevan cada vez más cerca de la comprensión de la naturaleza de nuestro código alfabético. Estas hipótesis son observables en sus propios garabatos y en sus interpretaciones de textos escritos y resultan del deseo del niño de darle sentido a todo lo que observa en el mundo que lo circunda"(19)

El niño realiza sus propias hipótesis para apropiarse del lenguaje escrito, y las va ensayando a medida que su pensamiento progresa y supera los subniveles en el desarrollo de la escritura

19) Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Página 102.

CAPITULO III

LOS TALLERES INTEGRADORES COMO UNA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO EN EL NIVEL DE PREESCOLAR

Para que un trabajo teórico se proyecte con resultados positivos en la práctica educativa, es importante comprender y analizar los elementos teóricos que llevan implícito su desarrollo. La instrumentación didáctica que se sugiere habrá de considerar la organización de factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Toda estrategia didáctica implicará una reconsideración a la revisión teórica del trabajo planteado, y con ello implicará un cambio de actitud tanto en los profesores como en los alumnos al llevar a cabo una forma diferente del trabajo a realizar, según las características y necesidades del niño según el nivel en el que se encuentre.

Dentro del ámbito del Jardín de Niños, como en otras Instituciones educativas intervienen elementos que integran una pequeña sociedad a través de la cual se vinculará un círculo de especial interés por aprender aquello que se desea, de estudiar e investigar lo que resulta interesante. Los elementos que juegan un papel importante en este proceso son: el sujeto, que es a quien van dirigidos los contenidos de aprendizaje; los propósitos, que son las metas que se pretenden alcanzar a través de los contenidos; los medios, que constituirán los materiales didácticos de que se disponen para concebir el aprendizaje de los alumnos. La metodología será la habilidad para transformar la realidad, y lo constituye aquel procedimiento por medio del cual se señala lo que se va a realizar siguiendo lo establecido.

Considerando el desarrollo de este trabajo como alternativa, se replantea la consideración del niño entre los tres y los seis años de edad que es cuando evoluciona de la sujeción de la dependencia familiar a la adaptación e integración de núcleos sociales que incluyen niños aproximadamente de grupos de iguales. Para ello, se sirve de nueva base a Jardines de Niños en donde la función es el de el desarrollo armónico e integral del educando, vinculando las experiencias que el niño tiene y que son significativas, con las que se establecen dentro de éste ámbito educativo. En estas instituciones se les brinda la oportunidad de encontrarse dentro de ese grupo tan necesario para su formación y desarrollo, ya que se comparten las mismas necesidades, intereses e inquietudes.

Para fines didácticos, es necesario comprender que para ayudar al desarrollo de las capacidades lingüísticas lo importante no es enseñar a hablar correctamente al niño, pues este proceso se va dando conforme el infante va interactuando con los demás y va escuchando, sus formas de expresión tendrán sentido cuando las reconstruya frente de una situación que se le pudiera presentar.

Es importante que de una manera progresiva el niño llegue a expresarse sin inhibiciones, que escuche y comprenda lo que los demás dicen, de animarlo a preguntar, a responder, a participar en una forma más activa de aquellos aspectos, de aquellas ideas que él tenga acerca de lo que le interesa compartir en grupo. Para que todo esto se logre, es importante considerar la estrategia que se propone en este trabajo y agregarle, si se requiere algunas acciones que se consideren pertinentes, ya que lo que aquí se propone es flexible de ser aplicado en cualquier lugar, dadas las características del niño preescolar en su generalidad. Se presenta pues, de esta manera los talleres integradores para el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel de preescolar.

3.1 Los talleres integradores, su creación y objetivo en el nivel de educación preescolar.

Los talleres integradores en educación preescolar se consideran como aquellos sitios o lugares en donde los niños y el docente se reúnen para conversar, "leer" y "escribir" acerca de cualquier tema, fenómeno o situación que les resulte interesante conocer o manifestar en un conjunto de personas que integran su grupo escolar en donde pueden interactuar a través de la participación directa y activa de cada uno de sus miembros.

Estos talleres se crean a partir del interés del niño por conversar, "leer" o "escribir" algo; se integran en conjunto y exponen sus ideas, opiniones, pensamientos y emociones en relación al objeto de estudio. El educador guía y conduce este proceso, haciendo que el ambiente que se viva sea de confiabilidad y entusiasmo para el niño. Las situaciones de aprendizaje se van creando a través del interés del niño por conocer y exponer sus situaciones de conocimiento y; por medio del docente al vincular sus intereses y necesidades que caracterizan el período en el que se encuentra el niño, guiándolos y conduciéndolos por medio de interrogatorios y reflexión acerca de lo que están tratando en cada momento que se presente. A partir de este momento y, posteriormente en cada fase que se realice, el docente estará realizando la evaluación, ya que en educación preescolar, ésta se realiza por medio de la observación directa; en este caso, las actitudes y acciones de los niños habrán de manifestar su agrado o desagrado en relación a lo que se está llevando a cabo; además que dentro de este proceso de evaluación contará con la participación del alumno, como elemento más importante a considerar en este proceso cualitativo; son los niños mismos quienes darán las pautas de continuidad al trabajo planteado.

El objetivo general de los talleres integradores que se proponen como una alternativa para el desarrollo de las actividades de la lecto-escritura en el nivel preescolar, está vinculado con el desarrollo integral y armónico del educando; se hace referencia a la presentación de un ambiente agradable para el niño, en donde la participación activa del niño sea el móvil de la realización de estos talleres; en donde participe individual y grupalmente en las diferentes actividades que se lleven a cabo. En donde el trabajo en equipos, cuando sea propuesto por los niños y guiado por la educadora resulte ser placentero para el niño y, ante todo significativo para su aprendizaje.

El desarrollo del lenguaje oral y escrito en el preescolar, con respecto a los talleres integradores sugeridos, parte esencialmente de las experiencias y vivencias personales, las comparte y las confronta con la de los demás niños; se brindan espacios en los que el compartir es un aspecto más de aprender a través de lo que realizan con su objeto de conocimiento que es el lenguaje. Por otro lado, se enriquece su vocabulario al compartir las ideas con los demás, pues en el ambiente familiar de cada niño se desarrolla un vocabulario diferente del cual el niño se va apropiando y lo va utilizando de acuerdo a la situación que se le presente. El niño participará activamente y en un marco de libertad encauzado, guiado y facilitado por el educador para que el alumno, exprese, reconstruya y recree su sistema del lenguaje oral y escrito.

Para el niño preescolar, la escritura se convierte en un proceso importante para comunicar sus ideas; es el educador quien debe continuar con este proceso, estimulándolo y ofreciendo oportunidades para que todo esto se de en un marco de libertad y autonomía en el niño; para que se exprese y le sea significativo comunicar a través de la lengua lo que piensa y cree de los fenómenos o situaciones que se manejan continuamente en los talleres.

El educador considerará y respetará los niveles de escritura por los que atraviesa el niño, así como los subniveles que manifiesta y que a grandes rasgos se hizo referencia en el capítulo anterior. Recordemos, que en su inicio los niños elaboran dibujos que representan una forma muy primitiva de comunicarse, pero no se debe pasar por alto que la escritura es un proceso, el cual el niño va desarrollando conforme sus vivencias y experiencias personales que va estableciendo en la sociedad.

“La parte activa y personal del niño en la elaboración del sistema de escritura parece ser más importante que su imitación de las producciones del adulto. De esta manera semejante, con mayor frecuencia de lo que se ha supuesto, los dibujos de los niños pueden tener características más imitativas e interpersonales. Y, lo que es más importante ambas actividades dependen del desarrollo del pensamiento, en sentido amplio, del modo en que los niños organizan el medio en que viven”(20)

El medio natural de la escuela, considerará la importancia que requiere el ser vividas las

20) . UPN. Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Página 50.

experiencias y retomadas las realidades para que este proceso tenga su continuidad en el campo del lenguaje, aprovechando las situaciones que se presenten para favorecerlo; aspecto que ocupa este trabajo y que se considera relevante en la estructuración del pensamiento del niño como una forma de comunicación, y como un medio a través del cual el niño va a construir sus aprendizajes futuros. Las vivencias de los niños, al ser compartidas y confrontadas, resuelven problemas pequeños que se plantean y que a través de las hipótesis que realiza el niño, va asimilando y reconstruyendo su lenguaje.

3.2. El contexto social como parte fundamental para la aplicación de la estrategia didáctica.

Es importante que el contexto en donde se encuentre laborando el docente sea considerado para la aplicación de cualquier estrategia didáctica dentro de su quehacer educativo; ya que son las experiencias de los niños y del medio social en el que se desenvuelven, lo que proporcionará los elementos necesarios para que su trabajo se realice en función de un objetivo específico.

El trabajo que se plantea en este momento en relación a los talleres integradores, puede ser considerado como flexible al llevar su aplicación en contextos urbanos y rurales, de acuerdo a las necesidades e intereses del niño y del grupo en general, la diferencia radica principalmente en que el ambiente alfabetizador y, el acceso a experiencias de lecto-escrituras que tiene el niño de las localidades rurales es más limitada que en los niños de las comunidades urbanas; por ello la creatividad del educador pone de manifiesto la aplicación de las estrategias que se proponen para sacar el trabajo con mejor provecho para el niño. Dadas las características del período en el que se ubica al niño preescolar, la diferencia radica pues en el contexto social en el que se desarrolla, y en algunos otros elementos que interfieren en el proceso educativo, como lo es el apoyo de los padres de familia (que se hace de manifiesto en las localidades urbanas pues en los lugares rurales, la mayor parte del trabajo es propio del docente).

En las localidades urbanas, el auxilio de los padres de familia permiten que este trabajo sea más rico, en el sentido y cooperación del apoyo que los padres brindan a sus hijos. Sin embargo, se considera importante hacer referencia a la creatividad del educador y al interés por conocer los elementos teóricos más fundamentales acerca del trabajo que realiza en su área.

Es importante seguir y considerar el proceso de la lecto-escritura a partir de las experiencias directas con los objetos, personas y situaciones que sean significativas para el niño durante la mañana de trabajo en el aula escolar y, en general en el lugar donde se desarrolla; con ello, poco a poco el educador retomará estas consideraciones propiciando un ambiente favorable en donde los niños se motiven para representar en forma escrita sobre aquello que les resulta ser más significativo. Por medio de la lectura que los niños realizan sobre sus propios escritos se establecen semejanzas y diferencias entre las ideas y formas de pensar de los niños, propiciando con ello, un intercambio de experiencias significativas que manifiestan en la interacción que se vive dentro de los talleres que integran, lo cual

hace que la adquisición del lenguaje oral y escrito se vaya desarrollando en un ambiente favorable para este proceso que se da en el niño.

“El grupo escolar es una de las pocas oportunidades (sino la única) de convivencia de niños de la misma edad. Esto significa que ya no solo pueden establecer intercambios con adultos o con niños mayores menores --tal como le permite el ámbito familiar--, sino fundamentalmente con otros pares, que se encuentran en su misma situación; que poseen intereses, conocimientos y necesidades que pueden ser compartidos. Es decir, se trata de un buen lugar para practicar la socialización, en su sentido más amplio. Esta situación privilegiada puede aprovecharse para que los niños compartan entre sí el proceso de comprensión de la escritura a través de sus intercambios” (21)

Se considera pues, que el desarrollo individual del niño es el resultado de las experiencias, actividades e interacciones con el objeto de conocimiento y con los sujetos con los que constantemente se relaciona, por ello, las instituciones preescolares tienen una función social en relación al desarrollo del niño en la construcción y recreación del lenguaje, que le permite establecer vínculos sociales con niños de su misma edad. Por ejemplo, el niño puede apropiarse información importante sobre el aspecto de la lecto-escritura al observar y participar en las actividades que se realizan con estos fines; en donde se establezcan espacios de lectura y escritura por parte de los mismos niños guiados por el docente; asimismo, los elementos de la lecto-escritura (como la direccionalidad) se va a ir asimilando por parte del niño al observar hacia donde dirige el adulto la mirada cuando lee y cuando realiza un acto de escritura; estas bases facilitarán el acceso a la lecto-escritura formal que se enseñará propiamente en la escuela primaria. “Cuando los niños son observados e interrogados durante su proceso de dibujar o escribir, sus estrategias resultan claras. Los niños dibujan escriben y hablan yendo y viniendo entre una variedad de sistemas de símbolos.”(22)

Se deduce pues, que lo más importante en los actos de la lectura y escritura que realizan los

21) Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Página 156

22) Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Página 113.

niños, la justificación verbal es la que más interesa al docente conocer, pues por medio de ella se da cuenta de la evolución que el niño tiene en este proceso.

La estrategia metodológica a la que este trabajo hace referencia en cuanto a la aplicación de los talleres integradores parte fundamentalmente de dos consideraciones que son: el trabajo grupal y la reconstrucción de la lengua por parte del niño, la cual irá recreando a través de las experiencias y vivencias que le sean significativas. Para ello, dentro de la estrategia metodológica se aborda el trabajo individual y el trabajo grupal; ya que el primero implica el enfrentamiento de la persona propia con respecto al objeto de conocimiento, pues aunque las conversaciones y acuerdos se establezcan en el grupo en general, es el alumno quien hará uso de los materiales necesarios y el acceso a las diferentes áreas de trabajo para acercarse al conocimiento que le interesa, es un interés personal, pues a través de las investigaciones que realiza constantemente sobre lo que quiere conocer se va despertando en el su creatividad para solucionar los problemas que enfrenta. Por otro lado, el trabajo grupal (que es el que más ocupa esta propuesta) hace referencia a las relaciones entre el grupo y el objeto de conocimiento; este proceso es de interacción, es dinámico y despierta el interés por conocer las opiniones de los demás, por intercambiar los puntos de vista e involucra a la totalidad del grupo, ocupando todos los aspectos de la personalidad del niño; afectivos, sociales, psicomotores e intelectuales. Por ello, estos talleres enriquecen el trabajo diario que realiza el educador con sus alumnos, pues conlleva también el hábito de la investigación, la ayuda mutua en la cooperación y participación para lograr el objetivo señalado y se da el trabajo interdisciplinario, en la medida en que los alumnos se sirven de los demás exponiendo sus ideas, sus pensamientos, emociones, opiniones, etc.

El educador deberá de propiciar un clima agradable para que el alumno sea propositivo en las actividades que realice, no se deberá de coartar la libertad de expresión del niño, ya que los niños son capaces de organizar y planear su trabajo, el educador solo guiará y conducirá este proceso. Al mismo tiempo, el educador deberá de respetar las ideas de los niños, no haciendo comparaciones entre otros niños, ni coartándoles su expresión cuando se salgan del tema, sino más bien encauzarlos y encaminarlos hacia lo que se requiere para que sienta que el grupo es de ellos y, sobre todo, que forman parte importante de ese conjunto de personas.

El educador, ha de considerar para abordar los talleres integradores como parte de su trabajo diario que: el desarrollo del conocimiento físico e intelectual del niño es importante; que se debe propiciar que la expresión oral en el niño sea cada vez más completa y que represente una idea clara de lo que quiere manifestar a sus compañeros, así como la participación en los actos de lectura y escritura respetando las interpretaciones que el niño realiza; pues no se debe olvidar que el niño esta en proceso de construcción de sus hipótesis para ponerlas a prueba las ensaya y las rechaza o las compara para formular otras nuevas, de esta forma, se va dando el conocimiento del niño en ese marco de libertad que se le debe brindar en la realización y estructuración de sus actividades.

Cualquier momento que sea aprovechado por parte del educador puede propiciar y favorecer el desarrollo de las actividades lecto-escritura pues en cualquier lugar en donde se encuentre el niño desea aprender algo nuevo, y cuando se deja de considerar este proceso, el niño permanece inquieto y sin deseos de trabajar. El niño, constantemente observa su medio, el educador puede aprovechar todo lo que el niño observa para interesarlo en su proceso de reconstrucción de la lengua.

3.3. Las actividades propuestas en el desarrollo de los talleres integradores.

Las actividades que a continuación se proponen para el desarrollo de los talleres integradores, participarán esencialmente de los intereses, necesidades y características de los niños, con el propósito de que la realización de estas sean significativas para el niño. Por lo tanto, la creatividad del educador se hace de manifiesto en cualquier momento de planeación y construcción de situaciones que le permitan al niño abordar un tema, problema o fenómeno que le llamó la atención. El docente puede valerse de cualquier situación que se manifieste en el grupo escolar para propiciar el desarrollo de las actividades de lecto-escritura en el niño preescolar.

Las actividades a realizar en los talleres integradores partirán especialmente de lo que el niño observa en su contexto social y escolar en el que se desarrolla, se puede hacer participe al niño en la construcción de actividades tales como:

-- La realización de los periódicos murales: los cuales deberán ser contruidos por los propios niños, guiados por el docente, al proporcionarle al niño aquellos elementos que le puedan servir para que realice investigaciones en su comunidad acerca de las fechas más importantes del mes en el que se encuentran, de la información que habrá de manifestar para la comunidad y para los niños, del aspecto cultural en relación a lo que el niño conoce y le interesa de alguna novedad que hay en la comunidad y que se hace de manifiesto a través de este medio de comunicación. Los periódicos murales dentro de los talleres integradores se abordarán en una forma funcional en cuanto a las estructuraciones y contenido elaborado por los propios niños, pues se realizan actos de lectura, escrita e interpretación por parte de los demás compañeros.

A través de este medio, el niño, que se han puesto de acuerdo en el grupo, hace de manifiesto que la comunicación se va a manifestar a través del periódico mural y elaborará escritos, dibujos y carteles para representar lo que desea comunicar a los demás, ya será significativo para él y para los miembros de la comunidad.

-La elaboración de mensajes a partir de una situación nueva que se viva dentro de su ambiente escolar y social como pueden ser : las campañas de salud, las jornadas de paz y el desarrollo, el día mundial del

medio ambiente, el día de las madres, el día del niño, el día del padre, las festividades de la comunidad, ya que son el contexto del cual forma parte y en el que participa directamente y puede exponer sus ideas con respecto a ellas. Se pueden elaborar carteles, propaganda y mensajes por parte de los niños, en donde la palabra escrita recobre su sentido de comunicación como aspecto significativo para el niño. Todo esto se va generando en un marco de libertad de expresión por parte del docente, quien respetará las iniciativas de sus alumnos para exponer sus ideas ante una situación presentada.

Al mismo tiempo, se consideran que las actividades a realizar no tienen mayor dificultad que la de guiar y conducir al grupo en lo que respecta al desarrollo de las actividades de lecto-escritura, y, que el educador posea elementos teóricos que le permitan establecer la relación en este aspecto del lenguaje y el proceso de desarrollo del niño. Otras de las actividades diarias son:

- "Escribir" cartas a los familiares cercanos, posteriormente a los lejanos, realizando investigaciones acerca de las costumbres y tradiciones de otros lugares y compararlas (en este sentido, el niño enriquece su lenguaje en la interacción grupal) con las de otros familiares de otros niños.

- "Escribir" mensajes para ellos mismos y para los demás compañeros ya que es importante que los niños descubran, a través de las conversaciones que se generan que éstos sirven para comunicar peligros, alertas, sugerencias, etc., considerando que los mensajes tengan una utilidad significativa para el niño tanto dentro de la aula, como fuera de ella; por ejemplo; puede hacerse un mensaje para los niños en general cuando uno de los baños o sanitarios no sirve, se construye el mensaje por parte de los niños y se hace acto de lectura para los demás niños y se pega en un lugar correspondiente, de esta manera, los niños no harán uso de este servicio.

- "Descripción" de la realización de las actividades que se propagramaron en la elaboración y estructuración de los proyectos a trabajar, para qué lo hicieron, cómo le van a hacer para visitar los lugares que se planearon, cómo se van a trasladar, qué es necesario llevar, etc. Puede realizarse una escritura acerca de cada pregunta y posteriormente ser leída por los mismos niños para sus demás compañeros. Posteriormente establecerán semejanzas y diferencias en los puntos de coincidencia y divergencia que se tuvieron en el trabajo en el grupo.

- "Proponer" ideas acerca de cómo mejorar su medio ambiente, señalando algunas alternativas que les parezcan útiles en la revalorización de su medio ambiente y que crean que son convenientes para mantener limpio el lugar por ejemplo; para ayudar a las personas de edad avanzada a cruzar las calles;

esto puede hacerse al investigar, pensar y manifestar ideas para que los niños elaboren carteles, letreros u otros medios de comunicación que les sean significativos, explicando a los miembros de la comunidad el plan de trabajo que realizan los niños. Se hace significativo cuando el niño siente la necesidad de que se lleve a cabo, observando las dificultades que hay y exponiendo situaciones para resolver problemas semejantes.

- "Narración" de sus sueños, de cualquier experiencia vivida, de alguna actividad específica, de un paseo, de una situación que les llamó la atención, de alguna convivencia a realizar, etc.

Esta la puede escribir y posteriormente leerla ante sus compañeros, con ello, el proceso de socialización de lecto-escritura esta considerando su aspecto comunicativo.

- "Escuchar" las opiniones de los demás niños o a los adultos, y expresar en forma escrita lo que captaron acerca de lo que se escuchó, posteriormente leer ante sus compañeros y reflexionar acerca de las diferencias que encuentran entre sus escritos e interpretaciones que realizaron. Esta actividad puede hacerse de un cuento leído por parte del docente y escuchado por los niños, posteriormente ellos lo interpretarán a través de sus escritos y lo compararán con los demás compañeros.

- "Opinar" sobre los actos de conducta y las actividades a realizar dentro del Jardín de Niños, ya que el niño se siente importante al ser escuchado y tomado en cuenta por los demás.

- "Leer" textos y cuentos que se encuentran en el área de la biblioteca, así como las laminas, los letreros, los anuncios que haya en el salón de clases, producidos por ellos mismos. Por otro lado, se pueden aprovechar las salidas a excursiones, paseos o visitas y propiciar actos de lectura cuando observan un anuncio, un letrero, un envase vacío, en la calle, etc.

- "Escribir" sus propios cuentos para enriquecer el área de la biblioteca, al mismo tiempo que se dan a conocer a los demás compañeros de trabajo y se suscitan ideas de como elaborar los dibujos para que estos tengan más vista para los demás niños. Las ideas pueden basarse en algún animalito que conocen, en algún objeto que les llame la atención, etc.

--"Leer" los cuentos de los demás niños, los cuales previamente fueron interpretados por ellos, en los cuales plasmaron dibujos que dieron a conocer a sus compañeros en el momento de su elaboración. Estos trabajos, que son productos de sus vivencias y experiencias como formas de escritura, representan un significado valioso para el niño, al ser evocados por otros niños y reconstruidos en algunas ocasiones por sus compañeros.

El docente, ha de considerar que estas actividades que se proponen sean significativas para el niño, en la medida en que partan de sus intereses, habrá una variedad de actividades, pero lo más importante es que las considere como elementos primordiales, para el proceso de reconstrucción de para la lecto-escritura en el nivel preescolar. La variedad resultará del contexto en el que el niño se desarrolle, es por ello, que esta alternativa de trabajo se presenta para ser aplicada tanto en contextos urbanos como en los rurales. Haciendo hincapié en que es en el contexto rural en donde el niño necesita de mayor estimulación en la realización de estas actividades, dadas las condiciones limitantes que tiene su medio, por lo cual, resulta bastante claro que la creatividad del educador se hará presente en cualquier momento y, que el ambiente alfabetizador y la colaboración de los padres de familia favorecerá el proceso educativo en el desarrollo armónico e integral del niño.

CONCLUSIONES

Cualquier experiencia de lecto-escritura en el niño preescolar estará encaminada a que el infante entre en contacto directo con su mundo alfabetizador, facilitando con ello la acción sobre la multiplicidad de materiales escritos con el fin de que el niño observe, redescubra y reconstruya su lenguaje a través de estos medios.

El aprendizaje de la lecto-escritura es un proceso largo, continuo y complejo que se va dando en diferentes niveles de conceptualización y de acuerdo al ritmo de desarrollo de cada niño, considerando el contexto social en el que se desarrolla y estableciendo un vínculo entre estos elementos para la aplicación de estrategias de aprendizaje que propician la reconstrucción del conocimiento por parte del niño.

El educador, forma parte importante de este proceso de desarrollo de la lecto-escritura en el niño preescolar, ya que guía, facilita y conduce las actividades que el niño propone para este fin, ya que el alumno, en este caso se convierte en un sujeto activo de su propio aprendizaje.

Este proceso de lecto-escritura que el niño desarrolla poco a poco deberá de partir de aprendizajes significativos que promuevan en el alumno el deseo de interesarse por algo que le llamó la atención, por lo que, este proceso no es solo del niño, ni del docente, sino que requiere de la participación del padre de familia y de la comunidad en general, ya que el niño no es un sujeto aislado; sino que vive dentro de una sociedad en la que integra sus experiencias, sus vivencias e interactúa constantemente con miembros de su localidad; en esta interacción establece roles sociales, y por ende, de comunicación.

Así pues, el desarrollo de este trabajo ha vertido las teorías generales de la psicogenética como parte fundamental del proceso de desarrollo del niño, y las ha considerado con el fin de desarrollar una estrategia metodológica que le permita al docente vincular las actividades diarias en el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el niño preescolar, con el fin de que las actividades y acciones propuestas no desvinculen el proceso globalizador que enmarca la psicología genética en la evolución y desarrollo del niño preescolar.

El aprendizaje significativo es la médula para que el niño reconstruya su conocimiento a partir de situaciones reales y de su interés; el trabajo en conjunto enriquece la creatividad y la reconstrucción del lenguaje en el preescolar.

El Jardín de Niños representa uno de los espacios en donde se encuentra el proceso individual (o psicogenético) y el histórico (o sociogenético) de construcción del conocimiento; un lugar en que, en tradición Piagetana, "el sujeto construye su propio conocimiento" para apropiarse del conocimiento de otros al interactuar con sus experiencias y vivencias personales que le proporciona el medio en que se desarrolla y al compartirlas con la sociedad misma.

BIBLIOGRAFIA

DAN. Y. Slobin. Introducción a la Psicolingüística.

FERREIRO, Emilia y Ana Taberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Primera edición 1979.

FERREIRO, Emilia y Gómez Palacios Margarita. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Primera edición 1982.

FREINET, Celestine. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Antología de UPN.

PARE, Recursos del aprendizaje. 1994.

PIAGET, Jean. Psicología de la inteligencia. Editorial psiqué.

SEP, Programa de educación preescolar. Primera edición 1992

SEP, Lectura de apoyo, Primera edición. Septiembre de 1992

SEP, Libro de antología de apoyo a la práctica docente en el nivel preescolar. Septiembre de 1992

SEP, Bloques de juegos y actividades. Septiembre de 1992

SEP, Programa de educación preescolar. Libro 1.

TEBEROSKY, Ana. Construcciones de la escritura a través de la interacción grupal. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua.

UPN. Análisis de la práctica docente. Primera edición México 1987.

UPN. Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Primera edición México 1980

UPN. EL niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura. México 1979.

UPN. Teorias del aprendizaje. Primera edición. México 1986.

KAMIL, Constance. La lengua escrita como objeto de conocimiento. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Antología de UPN.

175209